

Mañana, si las penas que me hirieren  
Otra vez á mi lado te trajeren,  
Traducirás mi hiel;  
Llanto y dolor te guardará mi historia,  
Tus cantos le traerán á mi memoria  
Sus flores de oropel.

Flores que recojí con entusiasmo  
Entonces las veré con el sarcasmo  
Del corazón sin fé;  
Y si ellas me siguieren, anhelante  
Me pararé á mirarlas un instante  
Y al viento las daré.

Yo les diré que en mas felice día  
Fueron mis mensajeras de alegría,  
De dicha y de placer,  
Que alimentaron con esencia vana  
En mi ardorosa juventud lozana,  
Mis sueños de mujer.

¡Adios hermosa lira! si recuerdas  
Que calmé con los ecos de tus cuerdas  
La fiebre de mi sien;  
Si oyes decir que en lágrimas deshecho  
Se halla mi pobre, lacerado pecho  
Ven á calmarme, ven.

Entonces, nadie de mi lado, nadie,  
Aunque de nuevo la ventura irradie  
Te podrá separar:

Tú calmarás de mi dolor el ceño  
Cuando venga la muerte con su sueño  
Mis ojos á cerrar.

## Deseos del campo.

Alli junto á la roca solitaria,  
Que divisan mis ojos tras el monte,  
Anhelo descansar;

Alli bajo la roja luminaria,  
Que baña el ancho mar del horizonte,  
Quiero mi último adios al mundo dar.

Quiero bajo la rama suspendida  
De añoso, rudo y ceniciento tronco,  
Mirar el cielo azul;

Y en el postrer instante de mi vida,  
Oir el viento de los campos bronco  
En la copa silbar del abedul.

Quiero libre de tapias valumosas  
Tender la vista en el espacio inmenso  
Y recibir su luz;

Quiero al rayo de estrellas vagarosas,  
Léjos de pompa y mundanal incienso  
Un humilde sepulcro y una cruz.



Quiero aspirar la mágica fragancia  
De los lirios que brota la montaña  
Y erécen a sus pies,

Blancos como los sueños de la infancia;  
Quiero formar del bosque una cabaña  
Y tranquila espirar allí despues.

Quiero gozar de la feraz campiña  
Y escuchar de las auras el acento.....  
Estar en el pensil,

Donde crecen los sauces y la viña,  
Donde tienen las aves su elemento,  
Y donde vuelan mariposas mil.

Quiero embriagarme con el dulce canto  
Del pajarillo jugueton que trina  
Oculto en el zarzal;

Y deshojar el rudo cardosanto,  
Mojar mis pies en la nevada ondina,  
Y correr por el humedo arenal.

Amo la soledad porque en su seno  
Es donde encuentra el corazón la calma,  
Donde aprende a olvidar.....;

Sueño el retiro como al ángel bueno  
Que ha de volverle la quietud a mi alma,  
Cansada en el bullicio de llorar.

¡Ah! ¡cómo anhelo contemplar la bruma  
Que baña la magnífica floresta  
Con vaguedad sin fin!

Ver desgajarse la ruidosa espuma  
De perezosa fuente que se acuesta  
En aromado lecho de jazmin.

¡Cómo ambiciono ver entre el ramaje  
Los pálidos reflejos de la luna,  
Su tibio resplandor!  
Ver suspendido en el sutil follaje  
El débil nido, la sencilla cuna  
Donde arrulla á sus hijos el halcon.

Bello es el campo, bella su armonía,  
Bello su cielo, nubes y colores,

Refulgente su sol; bello  
Tibio su ambiente, fresca su ambrosía,  
Aromados sus bosques y sus flores,  
Limpio el cristal de su agua tornasol,

Yo solo quiero en el florido cauce  
Que baña el pié de la argentada loma,  
Aromas, brisa y luz;  
Solo ambiciono bajo el verde sauce,  
Donde canta sus quejas la paloma,  
Un humilde sepulcro y una cruz.

**¡Fué sueño nada mas!**

Sentada al pié de bullidor sabino,  
Apoyada la sien sobre la mano,



Miraba yo un arroyo cristalino  
Que iba ya á sepultarse en el oceano.

Sobre arenas de plata va á su tumba,  
Dije mirando sus azules linfas,  
Alegre el viento en su ribazo zumba,  
Y en él se bañan Nayades y Ninfas.

Rosas y lirios bordan sus perfiles,  
Las magnolias se ven en sus cristales,  
Perfuman su corriente los abriles  
Y saltan en su arena los zorzales.

¡Qué bello fuera sin ningun escollo  
Pasar la vida en májicos verjeles;  
Ir á la tumba como va ese arroyo,  
Con la frente ceñida de laureles!

Cuando mas abismada me encontraba,  
Cuatro damas salieron de sus ondas;  
Mas hermosas que el sol que se ocultaba,  
Sueltas al aire las melenas blondas.

Con majestuoso y noble continente  
Se acercaron á mí y en el momento,  
Viéndome la primera frente à frente,  
Me dijo así, con melodioso acento:

—"Yo soy el genio que tu mente inspira,  
"El sol que alumbrá tu existencia oscura:  
"Para que cantes te daré mi lira;  
"Con ella llegarás á grande altura.

—"Yo, dijo la segunda, soy la fama:  
"En cuanto inventa me ambiciona el hombre,  
"Te cubriré con mi brillante flama  
"Y por el mundo llevaré tu nombre."

—"Yo, dijo la tercera, soy la gloria,  
"Y vivo en el espacio trasparente:  
"Para elevarte de la ruin escoria,  
"Pondré un rico laurel sobre tu frente."

La última dijo con celeste encanto:  
—"Soy la inmortalidad, vivo en la historia;  
"Sobre olvidadas tumbas me levanto,  
"Y eternizo del genio la memoria.

"Abre este libro que mi mano mima,  
Codiciado y riquísimo tesoro,  
"Tu nombre entre otros de gloriosa estima,  
"Escrito está con caracteres de oro."

Pocos mortales como tú han tenido  
La dicha de mirarnos frente á frente:  
Dijo, y se fueron; y en verjel florido  
Trocóse aquel arroyo trasparente.

Llevé temblando al corazon la mano;  
Busqué afanosa mis visiones bellas,  
Y me encontré mas grande que el oceano,  
Y mas alta me vi que las estrellas.

Las sombras de Miguel, Rafael de Urbino,  
Safo y el Dante junto á mí pasaron,



Y parándose un punto en su camino,  
Ante mí con respeto se inclinaron.....

Otra dama despues con aire ufano  
Hacia mí se acercó con ironía,  
Y poniendo en mis párpados su mano,  
—Despierta, dijo, que amanece el dia.

"Yo soy la realidad, tu error me aflige;  
No hay mas gloria que Dios; en él espera."  
¿Y mi vision? al despertar la dije.  
—¡Sueño fué nada mas! —¡Linda quimera!

## Composicion

Leida en la segunda representacion de mi drama

### "DIADEMA DE PERLAS

O LOS

### Bastardos de Alfonso XI."

Surcar de mi destino miré una vez la nave  
Sobre las turbias ondas de oscuro porvenir;  
Y ví tambien mas tarde volar, volar un ave,  
Y en encumbrada roca, alzar su canto suave,  
Sus alas sacudir.

Y ví una blanca nube, la falda huir del monte,  
E irse poco á poco alsando en espiral,  
Formar brillante cúmulo, plateando el horizonte,  
Tan bello que en las palmas, mirándole el zenzonte,  
Oyósele cantar.

Y ví una linda fuente, de azules, tibias ondas,  
Un hilo de agua pura, un hilo de cristal,  
Mas tarde ser un rio, de claras aguas hondas,  
De saltos rumorosos y de cascadas blondas,  
Coriendo hácia la mar.

Entónces mi alma entónces, ardiente y soñadora,  
Mirándose pequeña muy grande quiso ser:  
Cual nube fuente y ave, quiso ir hasta la altura,  
Llevando de laureles; quimérica locura!

Espléndido dosel.

¿Mas qué puede el poeta, pobre ave que se encumbra,  
En alas de su genio al sol de su ilusion,  
Si fáltale una mano, si no halla una penumbra,  
Si de la luz fulgente un átomo no alumbrá

La senda que siguió?

¿Qué puede si sus alas no impele dulce brisa,  
Si lleva entre sus sueños sangrando el corazon,  
Si esquiva la fortuna le niega su sonrisa?  
¿Y si él no puede nada, oscura poetisa,

Qué puedo valer yo?

Mas hoy sin merecerlo me encuentro sublimada;  
Resuenan los aplausos en torno de mi ser;



Y mi ilusión mas grata, hoy miro realizada. . . !  
 ¡Bendita sociedad! ¡bendita tierra amada!  
 ¡Ingrata no seré!

Guardadas en mi pecho veránse con usura  
 Las flores que tus hijos hoy riegan à mis pies:  
 De tus hermosas hijas en la sonrisa pura,  
 En este inolvidable momento de ventura,  
 Mi gloria cifraré.

Si dediqué este ensayo, hoy mucho lo deploro,  
 Que acaso en mí se crea vil mezcla de interes:  
 No cambio mis aplausos por un puñado de oro,  
 Que en ellos el poeta encuentra su tesoro,  
 Su gloria, su laurel.

Perdon, perdon, señores, yo quise solamente  
 Manifestar de mi alma la inmensa gratitud,  
 Cariño santo, inmenso, cariño deferente  
 A mi adoptiva patria de fresco y puro ambiente,  
 De cielo siempre azul.

Y vosotros, artistas, que con afan constante  
 A un sueño de mi vida le disteis aquí ser,  
 Sabed que aunque os halláreis en un lugar distante  
 Vuestro recuerdo queda de mí siempre delante,  
 ¡Y no os olvidaré!

Cuando en la tibia noche, la luna en blando jiro,  
 Con sus pajizos rayos me venga á iluminar,  
 Lanzando de mi pecho dulcísimo suspiro,

Saludaré esta noche en que á Edelina miro  
 En Julia palpar.

Y todos uno á uno traereis á mi memoria  
 El ser, engendro puro de tierna inspiracion;  
 Y el astro de los genios acá en mi oscura historia  
 Con ráfaga divina, mintiéndome su gloria  
 ¡Vendrá à mi corazon!

## ES MENTIRA.

Niña gentil y hechicera,  
 De negros ojos dormidos,  
 Cierra tus castos oídos,  
 No oigas tan dulce quimera.  
 ¡Dice que te ama! mentira;  
 ¡Ya te escuchó!  
 Hombre que mucho suspira,  
 Finge mucho.

Dice que la noche pasa  
 En tu hermosura pensando;  
 Y que si duerme, soñando  
 Te ve entre nubes de gasa;  
 Aunque en ablar soy suscinta  
 Debes creerme,



Quien mas desvelos te pinta,  
Mas bien duerme.

Dice que tus esquivaces  
Y tus desdenes le matan,  
Que mas á tu imperio le atan  
Tus desprecios y revoces;  
Mas va á otra parte y de fijo  
Es felice,  
Y lomismo que te dijo,  
A otra dice.

Dice que loco te adora,  
Que causas sus desvarios,  
Y que viendo tus desvios  
Como débil niño llora.  
No dudo llore el tirano  
Con enojos,  
Cuando el humo del habano  
Da en sus ojos.

Te dice que eres muy bella,  
Que como tú no hay ninguna;  
Cuando te llama su luna  
Es que tiene sol y estrella.  
Que es como la mariposa,  
Va serena  
Volando de rosa en rosa,  
No se llena.

No te le muestres liviana,  
Guarda de tu amor la esencia:

Si hoy juega con tu inocencia,  
Se reirá de tí mañana.

Niña gentil y hechicera,  
Ve con tiento,

Lo que te dice es quimera,  
Humo y viento.

Ese amor como la ondina  
Vive de ruido y alarma:  
Y amor que nace del alma,  
No lo dicen, se adivina.  
Pues temiendo hacer agravios,  
Dar enojos,  
Huye el fuego de los labios,  
Vive en la luz de los ojos.

### Primavera y juventud.

Viste la primavera  
Los secos campos de hojas y de flores,  
Las aves lucen su plumaje nuevo,  
La mariposa salta en la pradera,  
Y las auras esparcen sus rumores.

¡Cuán hermoso refleja  
El sol de Marzo su brillante lumbre  
En la corriente que la arena baña!



¡Con qué ternura el ruiseñor se queja  
Del encinero en elevada cumbre!

¡Oh! primavera grata,  
Retrato fiel de juventud querida!  
¡Tú embalsamas los valles y los montes,  
Tú tiñes el Oriente de escarlata,  
Y al suelo prestas en tus flores vida!

Así también derrama  
La juventud sus bellas ilusiones;  
Y sembrando esperanzas en el pecho,  
Así también con flores embalsama  
Del corazón las áridas regiones.

¡Con qué deleite el hombre  
Siente latir su pecho enamorado!  
¡Mas luego entre las nieblas del estío,  
Mira sus flores vejetar sin nombre  
En las yertas cenizas del pasado!

Busca en los horizontes  
La fugitiva estrella de ventura,  
Que allá en su juventud brilló serena,  
Como buscan las águilas los montes,  
Y la distingue envuelta en la negrura.

Su pasado es la gloria,  
El presente la tumba de sus flores,  
Su porvenir será llanto y recuerdos,

Su terrible enemigo la memoria,  
Sus fieles compañeros los dolores.

El primer desengaño  
Todas las flores de la vida trunca:  
Si después otras en el alma nacen,  
Apénas brotan y nos hacen daño,  
Por qué dicha sin fé no existe nunca?

La estación de la vida  
Que llama el corazón su primavera,  
¡Ay! pasa tan fugaz á nuestros ojos,  
Que al asomar la vemos ya perdida,  
Haciendo á nuestra paz su prisionera.

Imbécil él que envidia  
Al que á verter comenzará su llanto  
Cuando se agoste su ilusión primera,  
Cuando el mundo le arroje con perfidia  
A la triste aridez del desencanto.

¡Ay! los que ya pasamos  
La edad de fuego que el amor colora,  
Del camino vital poco nos falta  
Para tocar la tumba que esperamos,  
Como el único puerto del que flota.

## Ruinas del Carmen.

Antiguo monumento, que otro día  
Dominaste altanero